

01 JUN 1990

PERIODO
PRESIDENCIAL
004283
ARCHIVO

DISCURSO PRONUNCIADO POR EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA DON PATRICIO AYLWIN AZOCAR A MIEMBROS DE LAS FUERZAS ARMADAS EN LA CIUDAD DE PUNTA ARENAS EL DIA VIERNES 1 DE JUNIO DE 1990

2-8-2

Señor Comandante en Jefe de la Región Militar Austral Mayor General don Alejandro González

Señor Comandante en Jefe de la Quinta División de Ejército Brigadier General don Richard Quass

Señor Comandante en Jefe de Tercera Zona Naval Contralmirante don Eduardo Oelckers

Señor Comandante en Jefe de la Cuarta Brigada Aérea General de Brigada Aérea don Jaime Estay

Señor Jefe de la Séptima Zona de Carabineros General don Nelson Rodríguez

Señores Oficiales

He querido reunirme con ustedes esta mañana para expresarles en primer término el reconocimiento del gobierno que presido, como asimismo de las autoridades regionales, por la valiosa y abnegada colaboración de las Instituciones Armadas dada aquí en Magallanes, con motivo de la inundación de comienzos de mayo.

Han dado ustedes una vez más. pruebas de su capacidad no sólo en sus funciones específicas relacionadas con la defensa de la soberanía nacional, sino también afrontando circunstancias excepcionales que exigen la cooperación de todos.

Pero obviamente no es sólo eso lo que yo quería decir. He dicho reiteradamente que quiero ser el Presidente de todos los

chilenos. Fíjense ustedes; en esta región austral, ustedes, sus familias, sus subordinados, la familia de ellos forman un porcentaje muy alto de la población y parece lógico que así como me dirijo a otros sectores del país, también me dirija ustedes.

Es delicada siempre la relación entre un Jefe de Gobierno y las Instituciones Armadas. El problema es determinar hasta qué punto esa relación puede ser interpretada o transmitirse en un texto de instrumentalización política.

El Presidente de la República es en su calidad de Jefe de Estado, el Jefe Superior de todas las Fuerzas Armadas. Pero al mismo tiempo el Presidente de la República por ser el encargado del gobierno de la Administración del Estado, quienquiera que sea el que desempeñe esta función, es un político, ejerce función política. ¿Significa ésto que como las Fuerzas Armadas no se mezclan en política, las Fuerzas Armadas son no deliberantes según la Constitución, el Presidente de la República, Jefe Superior no puede tener una relación de diálogo, de información con los miembros de las Fuerzas Armadas?

Creo que es un tema que merece ser analizado con delicadeza. Yo no vengo aquí hoy día a hablar con ustedes de política en el sentido partidista. No vengo a pedir apoyo político porque no corresponde en una Institución que por naturaleza es esencialmente apolítica. Pero teniendo a mi cargo la función de gobernar al país tengo algo que decir por encima de la política partidista, a los oficiales de las Fuerzas Armadas y de Orden de mi Patria.

¿Qué es lo que tengo que decir? Fundamentalmente hablar que el objetivo fundamental de mi gobierno es la unidad de los chilenos. Que haya una Patria unida. La felicidad de una Nación reposa en muchos factores. Desde luego en la capacidad, preparación, dotación, equipamiento de sus Fuerzas Armadas e Instituciones de Orden. Pero también reposa en la fortaleza de la comunidad nacional. A través de sus 172 años de vida independiente, Chile ha ido forjando ciertos caracteres que lo distinguen en las Naciones. Nos hemos caracterizado como una Nación de organización institucional. En Chile ha habido muy pocos periodos de Chile ha sido una Nación que ha tenido cierta lógica institucional fundada en el respeto al derecho, en el respeto a ciertos valores superiores.

A lo largo de nuestra historia

las victorias primero en la via de la anarquía política recién nacida la República, luego a mediados del siglo pasado con algunas confrontaciones internas, luego la guerra civil del 91 , luego en el periodo 25-32 que hubo cierta hilaridad, y finalmente en el gobierno de la década del 70 lo que condujo al pronunciamiento del 11 de septiembre de 1973.

Pero estos episodios se encuadran dentro de una actitud histórica de nuestro país en que prevalece la gesta de sus instituciones, en que prevalece la convivencia ordenada sujeta al derecho, en que prevalece el respeto de todos los chilenos, en que prevalece la capacidad de superar las diferencias por vías

racionales. Nuestro escudo dice: "Por la razón o la fuerza" . Naturalmente en nuestra Patria hemos sabido superar los conflictos por la vía de la razón y no ha sido necesario el empleo de la fuerza.

Después de cada uno de estos períodos de turbulencia el país necesita un esfuerzo grande por superar las fracturas que se hayan producido. Yo les digo que el reencuentro de los chilenos en su institucionalidad democrática que es obra de todos y lo he destacado siempre así, es obra de quienes rechazaron el régimen anterior, pero también de las autoridades del régimen anterior que encaminaron la evolución de los acontecimientos al resultado de la institucionalidad del estado de derecho.

En este momento y esta es una etapa que debe caracterizarse por la base del reencuentro. Una etapa de colaboración entre todos. Para mi la Patria es una gran familia. Los himnos, la Canción Nacional que hemos escuchado con respeto, la Bandera y el Escudo. Yo siento que en cierto modo, yo siempre desde niño me acostumbré a venerar Y cuando pasé por el Servicio Militar me sentía identificado en el rol, la marcialidad, el espíritu del Ejército de Chile.

Yo creo que entre los chilenos hay gran cariño por sus instituciones; hay gran por el poder judicial, por nuestro sistema constitucional, por nuestro sistema educacional, por el sistema institucional, hay grados de emoción por nuestra legislación social que como yo les decía es una de las mejores

del mundo, hay gran respeto por nuestras FFAA, a nuestras Instituciones, a nuestros Carabineros de Chile.

Su territorio

se produjo un ideologismo político, una lucha de clases conduce a la pérdida del sentimiento unitario que en este momento debemos hacer un esfuerzo grande por restablecer. Yo siento satisfacción cuando veo que la gente, el mundo al que yo pertenezco, del mundo civil, del mundo de condiciones políticas profundamente discrepantes del sistema que imperó en Chile en los últimos años, sin embargo van ahondándose las condiciones del reconocimiento a los valores de nuestras Instituciones de las FFAA.

Yo quiero decirles que contra todo lo que se diga siento una profunda satisfacción cuando veo que los equipos de gobierno que me rodean, más allá de las ideologías políticas que puedan tener están identificados en esta tarea que se ha propuesto el Gobierno.

Yo quiero que ustedes sepan que no queremos, ni mi gobierno tiene interés de utilizar a las Instituciones Armadas para nada ajeno a su fin determinado. Yo creo que no se puede perder de ninguna manera la imagen ni las características propias de las FFAA ni de la Fuerzas de Orden.

Quiero que sepan que sintiendo que Chile es una familia todos somos igualmente miembros de esa familia y debemos como tal colaborar unidos para construir la Patria que queremos. Los períodos de apasionamientos, de ideologismos que provocan

división . Hay una manera de avanzar una que dice aquí no ha pasado nada

Esa manera en mi concepto tiene un grave peligro que es que la duda siga corroyendo el alma del chileno, que empiece a brotar de distintas maneras y el anhelo de superar el pasado y de reencuentro de unidad se crucen con reacciones espontáneas

Hoy se debe enfrentar la verdad; enfrentar la verdad no con ánimo de venganza, no con ánimo de persecución, no con odiosidad, porque indudablemente que en el mundo de los que se consideran víctimas hay esa cosa que está viva, pero se puede en la medida que se trate de encauzar esos impulsos por vías racionales en busca de la verdad, de la justicia y de la reconciliación.

Cuando yo adquiero la responsabilidad de crear una Comisión de Verdad y Reconciliación no lo he hecho ni con ánimo inquisidor ni mucho menos como un acto de persecución o de eventuales persecuciones, o de eventual enjuiciamiento a las Instituciones Armadas y de Orden, ni tampoco con el ánimo de descalificar al gobierno anterior. Lo he hecho con el ánimo de canalizar

eso que está vivo de una manera que pueda conducir a tranquilizar los espíritus a

Consulté para hacerlo a todos los sectores. Me entrevisté con personalidades de las más variadas opiniones y busqué de integrar la Comisión con gente de alto prestigio moral Dos de los miembros de la Comisión Verdad y Reconciliación pertenecen

al mundo de los defensores de Derechos Humanos; pero otros dos fueron colaboradores del gobierno del General Pinochet. Uno de ellos don Gonzalo Vial fue Ministro de Educación y el otro don Ricardo Martín presidió la Comisión de Derechos Humanos designada por el gobierno anterior. Quiero decir que al buscar a esas personas me mueve el espíritu de encontrar la reconciliación, de cicatrizar las heridas.

Me ha parecido que era necesario que yo dijera esto ante ustedes porque como se han dicho tantas cosas a propósito de esta Comisión. Se ha señalado que existe el peligro de que fuera para enjuiciar a las Fuerzas Armadas. Yo creo que así como se lo he dicho a otros sectores de la vida nacional, también quiero decirlo a los oficiales de las Fuerzas Armadas.

Yo sería mucho más feliz si al terminar mi período pudiera haber detallado las actuaciones del pasado y entregar a quien el pueblo elija para sucederme una Patria profundamente unida, una Nación de hermanos en que el civil y el militar cada uno en su respectivo ámbito y con una medida de interpenetración y colaboración no con

Esto era lo que yo quería decirles; decirles simplemente que por ser Jefe de Estado el que es su superior es un chileno como todos los chilenos; un chileno nacido de la clase media chilena, hijo de un pueblo, un hombre que cree en el derecho, que cree en la verdad, que ama profundamente a su Patria y que quiere construir eso que yo he llamado una Patria justa y buena para

todos. Algunos se dirán , Que quiero decir con Patria buena.

Lo que es que el hogar sea acogedor, que la familia no esté llena de conflictos sino que sea una familia amable donde exista la alegría de encontrarse con su gente, con sus hijos, con sus padres, con sus hermanos; que sienta que la vida vale la pena de vivir. La Patria es buena para algunos y para otros sea por culpa de ellos

Hagamos un esfuerzo grande porque esta Patria chilena sea con tranquilidad para todos. Civiles y militares, uniformados y no uniformados, paisanos, como los llaman y para eso yo busco la colaboración sin pretender engañar a nadie; sin pretender mezclar en lo que no se debe a las Instituciones Armadas ; busco la colaboración de todos mis compatriotas. Por supuesto que es de todos Uds.

asi abriremos un porvenir con esperanzas para Chile.

y cuando uno quiere y se encuentra con que las perspectivas de este Chile en lo que se refiere al mar, en lo que se refiere a las posibilidades marítimas Chile es un país que está lleno de posibilidades; en lugar de manifestar nuestros desacuerdos en estériles debates o en luchas fratricidas, ha llegado la hora en que todos juntos debemos aprovechar estas circunstancias históricas y contribuir a la paz.

Muchas gracias

Tenemos que aprovechar estas circunstancias históricas.